

CRISTÓBAL JOSÉ ÁLVAREZ LÓPEZ

LA DJUDÍA SALVADA DEL KONVENTO: TRADUCCIÓN, ADAPTACIÓN Y REESCRITURA DE UNA NOVELA SEFARDÍ*

Universidad Pablo de Olavide

Resumen

Este artículo tiene como objetivo describir y analizar los procesos de traducción, adaptación y reescritura de la novela sefardí *La djudía salvada del konvento*. Se trata de una novela publicada como folletón en el periódico *El Progreso* (Xanti, 1924-1925), dirigido por Isaac de Botton. Aunque se indica en el prefacio que es una novela escrita por uno de sus redactores, lo cierto es que es una historia ya conocida, con varias versiones en judeoespañol, a partir de la traducción hebrea del original alemán.

palabras clave: prensa sefardí, géneros adoptados, novela folletinesca, Isaac de Botton

Abstract: *La djudía salvada del konvento: translation, adaptation and rewriting of a Sephardic novel*

*This paper is focused on describing and analysing the processes of translation, adaptation and rewriting of the Sephardic novel *La djudía salvada del konvento*. It is a text published as a serialised novel in the newspaper *El Progreso* (Xanti, 1924-1925), edited by Isaac de Botton. Although it is stated in the preface that it is a novel written by one of the newspaper's editors, the truth is that it is a well-known story, with several versions in Judeo-Spanish, based on the Hebrew translation of the German original.*

keywords: sephardic press, adopted genres, serialised novel, Isaac de Botton

* El presente trabajo se enmarca dentro de las labores del Proyecto de Investigación "Sefarad 2.0: Edición, estudio y aprovechamiento digital de textos sefardíes", financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (ref. núm. PID2021-123221NB-I00).

I. Introducción

En el marco de la amplia y variada literatura sefardí, la novela –junto a la prensa, la poesía de autor, el ensayo, etc.– es uno de los denominados “géneros adoptados” (Hassán 1981: 59), ya que comienza a cultivarse entre los sefardíes en el último tercio del siglo XIX, como parte del acuciado proceso de occidentalización que experimentaron las comunidades sefardíes a partir de la Haskalá –denominación con la que se designa el movimiento ilustrado judío– y, especialmente, tras la fundación –en París, en 1860– de la Alliance Israélite Universelle¹ y la expansión de su amplia red de escuelas por los territorios del entonces Imperio otomano.

El género novelístico entre los sefardíes surgió de la mano de la prensa periódica, donde se publicaban estas obras generalmente como folletones, si bien muchas novelas también conocieron ediciones exentas como libros, aunque normalmente editadas por las propias imprentas de los periódicos que previamente las habían publicado por entregas. Algunas de estas novelas eran creaciones originales, pero lo cierto es que la inmensa mayoría de ellas era el fruto de la traducción –o, en muchos casos, adaptación más o menos libre– de novelas publicadas con anterioridad en otras lenguas, con especial incidencia de las que provienen del francés –por ser la lengua de cultura enseñada en las escuelas de la Alliance Israélite Universelle–, pero también circularon traducciones de novelas escritas originalmente en otras lenguas, tales como el alemán, el inglés o el ruso (Romero 1992: 221-63).

La novela ha sido el foco de atención de un creciente número de publicaciones en el ámbito de los estudios sefardíes. No cabe la menor duda de que aún quedan muchas novelas inéditas y pendientes de estudio, pero hay que poner en valor el considerable número de textos que se han publicado en los últimos años, tales como las doce novelas editadas por Barquín (1997a), la novela de temática judía *Los dos mellizos* publicada por Romeu Ferré (2001), la obra narrativa de Philippon y Marcus Lehmann estudiada por Cimeli (2009), las dos versiones de una novela alemana analizadas por García Moreno (2013a), las diez novelas policíacas del detective Nat Pinkerton publicadas por Scolnik (2014), el “bukyeto” de novelas búlgaras recogidas por Studemund-Halévy y Stulic (2015), los fragmentos del *Quijote* que ha publicado Sánchez-Pérez (2019) o la publicación de la obra narrativa de Judá Haim Perahíá editada por Gruss (2020), junto a otras muchas investigaciones realizadas en las últimas décadas.

¹ “Les racines intellectuelles de l’Alliance doivent être recherchées dans l’atmosphère intellectuelle créée par la *Haskala* (« les Lumières juives ») européenne. Celle-ci, de par son essence, appelait à une révision de la culture juive traditionnelle à la lumière de la civilisation « universelle » moderne, ainsi qu’à l’intégration culturelle sociale des Juifs dans les pays où ils vivaient”. (Benbasa, Rodrigue 2002: 208).

Entre las muchas novelas que aún están inéditas y pendientes de estudio se encuentra *La djudía salvada del konvento*², que es el objeto de estudio de este artículo. Apareció publicada por entregas, como era habitual, en las páginas del periódico sefardí *El Progreso* (Gaon 1965: 105, núm. 240), editado en Xanti (Grecia) bajo la dirección de Isaac de Botton. En concreto, la primera entrega de esta historia fue publicada en el número 9 (23/08/1924) y, de forma ininterrumpida, el periódico *El Progreso* fue ofreciendo a sus lectores esta novela, hasta su desenlace en el número 30 (13/02/1925).

Para la elaboración de este artículo, he trabajado con los fondos de la Biblioteca Nacional de Israel, donde se conserva una copia del periódico *El Progreso* –con la signatura *Rare Collection* (X2= PV 3281)– y una copia encuadernada como libro de la novela *La djudía salvada del kovento* –con la signatura *Rare Collection* (8= 31 V 4202)–. No se trata, en este caso, de una edición diferente, sino que el libro se hizo recortando la parte baja de la hoja del periódico donde aparecía el folletón y encuadernando por orden todas las entregas, como estaba previsto por la disposición que tenían en el periódico originalmente. Es bastante probable que fuera el propio Isaac de Botton quien llevara a cabo tal labor de compilación, puesto que tanto el periódico como la novela que se conservan en la Biblioteca Nacional de Israel tienen una dedicatoria firmada por de Botton, quien se enorgullece de contribuir con esos ejemplares a los fondos bibliográficos de la recién fundada Universidad Hebrea de Jerusalén³ y de su biblioteca.

2 Para la transcripción en caracteres latinos de los textos aljamiados, sigo el sistema propuesto por la revista *Aki Yerushalayim*, en la idea de que “es la sistema adoptada oficialmente por la Autoridad Nacional del Ladino i su Kultura (establecida en Yerushalayim en 1996) y achetada por la Akademia del Ladino de Israel (fundada en Yerushalayim en 2020)” (Bunis 2021a: 26). Asimismo, añado tildes según las reglas de acentuación del español normativo, ya que facilitan la lectura y no es una práctica infrecuente: “Kon esto, ay eskritores ke, todo en uzando la ortografía achetada por la Autoridad, ajustan un aksento agudo (´) sovre la silaba ke resive el taam en biervos ke sus aksento es irregular” (Bunis 2021a: 32).

3 La Universidad Hebrea de Jerusalén se fundó en 1925 e Isaac de Botton participó activamente en la creación de un fondo bibliográfico en judeoespañol: “Isaac de Bottón envió a Perahíá la «Copia de la letra que mos parvino de la dirección de la Biblioteca Nacionala», con fecha 29.1.1933, en la cual el Dr. Hugo Berman, director de la Biblioteca, agradece la fundación de la Asociación de amigos [de Salónica], ¡la primera en el Oriente! Berman hace referencia a los 650 libros y periódicos en judeoespañol que serán catalogados próximamente por la biblioteca y expresa su confianza en futuras donaciones (Caja N.º 7)” (Gruss 2021: 16).

2. La historia de *La djudía salvada del konvento*

Cada número del periódico contenía cuatro páginas del futuro libro encuadernable una vez que se completara la colección. La primera de las entregas, publicada en el número 9 (23/08/1924), contiene una página con la portada, una contraportada con un breve anuncio del propio periódico *El Progreso*⁴ y otras dos páginas con un prólogo, bajo el rótulo “En lugar de prefás”. Ya la portada contiene una descripción precisa del contenido de la historia que se va a contar: “Kuento de la vida djudía en Espanya a la época de la Inkizisyón. Romanso triste i pasyoyante” (De Botton 1924-1925: [1]), mientras que el comienzo del prefacio es una declaración de intenciones por parte del editor del periódico, a la par que sirve también de breve resumen de la historia:

Kyejendo meter a profito algunas de vuestras oras vos metemos delante los ojos el kuento djidyó, “LA DJUDÍA SALVADA DEL KONVENTO” kuento muy ezmoyente, eskrito por uno de muestros redaktors en un stil klaro i sémpliche kómo una djóvena ija arankada de entre los brasos de sus djenitores, por los inkizidores de Espanya, fue korajozamente salvada, por uno de sus korelijonyaros, i kuánto este folyetón ke será konservado en forma de livro, ará divertir muy muncho a todos lo lektors i lektriches i estamos seguros, será favoriblemente akojido kon grande plazér (De Botton 1924-1925: [3]).

A pesar de que se declara que es un cuento “eskrito por uno de muestros redaktors”, la historia de Rahel Leví —una judía que fue bautizada en secreto por la comadrona cristiana que atendió a su madre en el parto y, tras ser arrancada de los brazos de sus padres, fue encerrada en un convento de la ciudad de Córdoba— ya era conocida entre los sefardíes en versiones judeoespañolas previas. De hecho, ni siquiera se trata de una obra original en judeoespañol, ya que, como solía ser habitual con las novelas sefardíes, en esta ocasión también se trata de una traducción. Como apuntan Romero (1997: 319-20) y Ayala (2017: 25-27), su origen se remonta a la obra de Hermann Reckendorf (1825-1875), *Die Geheimnisse der Juden* (*Los secretos de los judíos*), publicada en Leipzig (1856-1857), en cinco vo-

4 “Meldad todos ‘EL PROGRESO’, órgano de defensa de los intereses djudyós de Trakya. Direktor propietario IZAKINO DE BOTTON” (De Botton 1924-1925: [2]). Para las citas de la novela, no empleo la paginación del periódico, sino la propia numeración que tienen las entregas, compiladas posteriormente como libro. Empleo las versalitas para representar los fragmentos que, en el original, están destacados tipográficamente mediante el uso de las grafías hebreas cuadradas, frente al uso general de los caracteres *rashíes* —o *rasíes*— que predomina en toda la publicación.

lúmenes⁵. Este autor alemán crea una colección de relatos, independientes entre sí, pero con un hilo cronológico que va desde la destrucción del Templo de Salomón hasta su propia época, cuyo modelo, según declara, bebe de la literatura francesa: “La obra de Reckendorf está inspirada en *Les Mystères de Paris* (1842-1843) de Eugène Sue (1804-1857), según cuenta el autor en el epílogo (1857 V: 174-75)” (Ayala 2017: 25, nota 44).

Entre las historias que recoge Reckendorf, en el volumen III de su obra *Die Geheimnisse der Juden* aparece un relato titulado “Der Rahmen” (*El marco*), con una datación debajo del título donde se puede leer “Im Jahre 750 nach Christus” (Reckendorf 1857: 100). Merece la pena comentar también que este relato aparece encabezado –justo encima del título– por la referencia “Zwölfter Sabbath”, que juega en la obra de Reckendorf el papel de numerar los relatos. En este caso, se trata de la duodécima historia, si bien la palabra que utiliza no es *historia* o *capítulo*, sino *Shabat*, dando a entender que podría tratarse de una lectura familiar instructiva apropiada para ser leída durante el día sabático.

Pero el texto en alemán de Reckendorf –a pesar de ser el origen⁶ remoto de la historia– no es la fuente de la que beben las versiones sefardíes, ya que, como también indican Romero (1997: 319-20) y Ayala (2017: 25-27), este relato fue traducido –o, más bien, adaptado⁷– al hebreo por Abraham Shalom Friedberg (1838-1902) y apareció en el volumen II de la obra *Zikhronot lebet David* (זכרונות לבית דוד) *Recuerdos de la casa de David*), publicada en Varsovia en cuatro volúmenes entre 1893 y 1899. En cuanto a la procedencia de las historias, hay que tener en cuenta que no todos los volúmenes siguen la obra de Reckendorf: “The first two volumes are an adaptation of the work *Geheimnisse der Juden*, by H. Reckendorf, but the last two were written by Friedberg himself” (Romero 1997: 320). Sin embargo, la historia de Rahel aparece, como ya se ha señalado, en el volumen II⁸ (Varsovia,

5 Se trata de un texto bastante conocido y difundido, hasta el punto de que existe una versión digitalizada de cada uno de los cinco volúmenes de muy fácil acceso a través de una simple búsqueda en Google Books.

6 Al menos, que se tenga constancia. No se puede descartar la posibilidad de que Reckendorf también tomara la historia de una fuente previa, de forma que este relato incluso podría ser mucho más antiguo.

7 No es el lugar para entrar en disquisiciones traductológicas, puesto que este artículo centra su interés en las versiones en judeoespañol y todo lo relativo a la traducción del alemán al hebreo debe ser abordado por especialistas en esas cuestiones y en esas lenguas. De todas formas, conviene tener en cuenta que estos autores no son traductores profesionales, de ahí que lo más frecuente sea una traducción libre del texto, por eso a veces conviene más hablar de adaptación.

8 He consultado el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Israel, accesible en línea a través del si-

1893), en cuya portada se declara la procedencia de los relatos: “Geheimnisse der Juden, „בעקבות רעקקענדארף בספרו קובץ ספורים מדברי מי ישראל” (Friedberg 1893: 1). En concreto, en este segundo volumen hay un capítulo titulado *ha-Takhrikh* (התכריך *El manto*), que también aparece datado en una fecha semejante a la de Reckendorf, en este caso, se trata del año 4500 desde la creación del mundo –בשנת– ארבעת אלפים וחמש מאות לבריאת עולם (Friedberg 1893: 242)–, es decir, el equivalente en el calendario hebreo al año 740 del calendario gregoriano.

Por último, cabe hacer referencia al cambio en el título, que puede desconcertar un poco a quien no haya leído la historia. En un momento de la trama, la judía encerrada en el convento hace llegar un mensaje al exterior, que termina en manos de Abraham, el protagonista de la historia. Este mensaje, en la versión alemana, está dentro de un marco que desciende con un hilo, mientras que en la versión hebrea está envuelto en un manto o un hatillo de tela. Poco cambia la historia en función del objeto utilizado para hacer descender el mensaje al final del hilo que pende desde una de las ventanas del convento, si bien en ambos textos el elemento en cuestión, aunque difieran, son empleados para nombrar todo el relato.

3. La primera versión en judeoespañol

A partir del texto hebreo de la obra *Zikhronot lebet David*, Abraham Moshe Tadjer⁹ realiza una traducción al judeoespañol aljamiado de los volúmenes segundo –que se edita en Sofía en 1899– y tercero –también publicado en Sofía, pero en 1901–, bajo el título *Los memuares (recuerdos) de la familia de David*. En la portada del volumen II¹⁰ (Sofía, 1899), se declara la procedencia directa e indirecta de los relatos: “Romansos istórikos rekojidos según la teoría Reckendorf¹¹ del s. Abraham Sh. Friedberg” (Tadjer 1899: portada). Siguiendo la estela de las dos obras previas, Tadjer pretende acercar la historia del pueblo judío a la juventud y, por eso, la tónica general es la combinación de hechos históricos generales con anécdotas de personajes concretos que humanicen la historia:

guiente enlace: <https://www.nli.org.il/en/books/NNL_ALEPH001863906/NLI?volumeItem=2>

9 Sobre la biografía y la obra de Tadjer, cfr. Ayala (2017: 9-40).

10 He manejado el ejemplar que se conserva en la biblioteca del Instituto Ben Zvi de Jerusalén, con la signatura 800.8 ל.

11 Escrito רעקקענדארף en el original aljamiado.

Estamos ante una visión de la historia judía en la que se dota a los personajes de sentimientos y emociones, una visión de la historia más humana y sensacionalista, con motivos sacados de la realidad y elaborados para alcanzar un público más amplio que si se tratara de una mera exposición de los hechos históricos (Ayala 2017: 27).

En esta idea, el estilo es un punto clave para la correcta transmisión de los hechos históricos, de forma que el autor manifiesta desde el prólogo –“A los meldadores”– que para quienes buscan la diversión, el estilo seco de la historia puede ser un obstáculo, por muy importante que sean los hechos que narren:

“La istorya” es la sensya ke se okupa kon ekspozar el destino de los puevlos, ke egzistyaron i ke kontinúan a egzistir sobre la tyera. Elya es el monumento ke reprezenta syempre una nasyón. Syendo tyene en su poder los faktos ke nunca non se pueden anular. Ansí ke kuando alguno kere saver algo sobre una nasyón, él no tyene ke azer otro ke tomar en su mano la istorya i pasar uno a uno todos los faktos ke representan diferentes akontesimyentos, ke tuvo este pueblo or esta nasyón. Ma para un meldador ke bushka a divertirse, la istorya no representa dingún interesu syendo elya es eskrita en un estilo byen seko (Tadjer 1989: I).

No cabe duda, por tanto, de que el afán didáctico impera en esta obra de Tadjer. Recoge, así, la esencia de la obra de Reckendorf, que numeraba las historias para ser leídas cronológicamente en Shabat. Además, se presta especial atención a la instrucción de la juventud:

Los objetivos de Tadjer con *Los memuares* siguen siendo los mismos que en su obra anterior (*Istorya de las kruzadas*), aunque esta vez se dirige hacia un público juvenil. Tadjer espera reforzar el sentimiento nacional entre los jóvenes judíos promoviendo entre éstos el conocimiento de la historia de su propio pueblo: «Yo kreo ke semejantes romansos traeran grande provecho a los mansevos djudyos, en los kualos es menester ke se arebiva (“avive”) el sentimiento de nasyonalidad, lo kualo se alkansa solo kon enpatronar (“apropiarse”) i saver la istorya de su pueblo. I esto es mi eskopo (“objetivo”) de prontar este ovraje» (Tadjer 1899, II) (Ayala 2017: 28).

En este contexto se inserta –traducida a partir de las versiones previas– la historia de Rahel, la judía bautizada a la fuerza y encerrada en un convento. Tadjer numera sus relatos como *memuares* y el de Rahel, que comienza en la página 241, se corresponde con el “Memuar nú. 11”. Lleva por título “LA KUVERTA”, acompañando por una breve descripción, sin omitir la datación, como pasa en las versiones

alemana y hebrea: “ISTORYA INTERESANTE DEL TYEMPO DE LOS HALIFAS DE ESPANYA (4500 a la kriasyón)” (Tadger 1899: 241).

Como en los casos anteriores, la palabra clave que da el título cambia ligeramente con respecto a las versiones previas, pero en el texto de Tadger hay un elemento añadido que aclara el sentido del término: una glosa léxica¹². De las diez veces que aparece la palabra “kuverta” en el texto, en siete ocasiones aparece entrecomillada y, de las tres restantes, una de ellas tiene todas las letras ligeramente separadas, haciendo uso de un recurso frecuente de tipografía expandida, cuya función es semejante al uso que tenemos en la actualidad de las cursivas, es decir, se emplea como resalte tipográfico. De aquí se deduce que la palabra no debía ser frecuente entre los sefardíes y, por eso, Tadger siente la necesidad de introducir entre paréntesis una glosa léxica: “Iyo me estremesí de esta vista temeroza, i uno de mis kompanyeros se alevantó i kijo aferar la “KUVERTA” (anvelop) ma kuando estiró su mano, la kuverta se travó para ariva” (Tadger 1899: 262). Las tres veces que la palabra “kuverta” no aparece entrecomillada se ubica justo después de la forma glosada y todas forman parte del mismo enunciado, de ahí que se prescindiera de las comillas, pero la tercera ya presenta el recurso de la expansión ortotipográfica. Después, las demás veces que se utiliza la palabra, la “kuverta” vuelve a estar entrecomillada.

4. La gran adaptación de *El Meseret*

Sin lugar a dudas, el gran cambio en la transmisión de la historia de la judía salvada del convento se aprecia en la versión que apareció como breve folletón –solamente tiene tres entregas, de una extensión considerable cada una– en el periódico esmirniota *El Meseret* (Gaon 1965: 82, núm. 176), dirigido por Alexandre Benghiat.

¹² “En el caso del ámbito sefardí, aunque la práctica de glosar viene también de antiguo, el recurso a la glosa ha estado especialmente presente en los textos impresos desde mediados del siglo XIX, con diversas funcionalidades. Generalmente, se ha empleado para la aclaración léxica de palabras por medio de sinónimos que pertenecen a diversos fondos léxicos; otras veces se ha usado para resaltar la forma del mensaje con cierto retoricismo; y no son pocos los ejemplos en los que la glosa nos ofrece una verdadera exégesis, repleta de erudición, que bien podría pertenecer a cualquier manual enciclopédico de la época” (Halcón Monge 2020: 37). Conviene, asimismo, destacar que son los propios autores quienes introducen estas glosas pensando en la correcta interpretación por parte de sus potenciales lectores. Acerca del uso de las glosas léxicas en textos sefardíes y sus diferentes usos y motivaciones, cfr. entre otros, García Moreno (2010, 2013b y 2013c), Hernández Socas, Sinner y Tabares Plasencia (2014) y Subaşı (2016).

En el año 5, entre los números 26 y 28-29, este periódico publica una adaptación de la ya conocida historia de Rahel, en esta ocasión bajo el título *Salvada del konvento*¹³. Así pues, consultando estos ejemplares¹⁴, se puede ver que la primera entrega se publica en el número 5: 26 (Esmirna, 14 iyar 5661 [03/05/1901]: 6-7); la segunda, en el número 5: 27 (Esmirna, 21 iyar 5661 [10/05/1901]: 6-7); y, por último, la tercera, en el número 5: 28-29 (Esmirna, 5 siván 5661 [23/05/1901]: 10). En este periódico se puede apreciar que los folletones estaban destinados a un consumo inmediato y no a la colección:

Los folletines aparecen en *El Meseret* con cierta irregularidad: pueden pasar varios meses sin que se publique uno o bien aparecer casi continuamente durante un año con intervalos de apenas uno o dos números entre ellos. No tienen una página fija, ni una situación determinada dentro de la página que faciliten su recorte y colección. Una entrega puede estar encabalgada en dos páginas y empezar o acabar en cualquier punto de la columna (Barquín 1993: 239).

Pero la novela debió resultar del gusto de los lectores, ya que también en el año 1901 aparece como libro, publicado en Esmirna, en la colección *Biblioteka del "Meseret"*. No se trata de un hecho excepcional, puesto que con cierta frecuencia los folletones, además de poder ser coleccionados mediante recortes de los periódicos, salían publicados como libros con una nueva maquetación. Pero lo que sí se desprende de esta nueva edición es que la editorial estimaba que la novela había sido del interés del público y, por tanto, podría tener altas expectativas de ventas.

El texto¹⁵, salvo pequeños cambios menores, es prácticamente el mismo, pero obviamente con una nueva disposición tipográfica, por lo que se trata de una nueva edición: en esta ocasión tiene un total de 31 páginas. Y no acaba aquí el éxito de *Salvada del konvento*, puesto que un par de décadas después volvió a ser reeditada, en 1922, también en Esmirna, pero por "la impremería El Progreso", según consta en su portada¹⁶. En esta edición, debajo del título se puede leer:

13 "*Salvada del konvento* (5/26 a 28) trata de una muchacha judía enclaustrada contra su voluntad, debido a que al nacer la comadrona cristiana la bautizó secretamente y el hecho llegó a oídos de la iglesia" (Barquín 1993: 244).

14 He tenido acceso a los ejemplares que se conservan en la biblioteca del Instituto Ben Zvi de Jerusalén, con la signatura 95 זל.

15 He consultado el ejemplar que se conserva en la Biblioteca Nacional de Israel, bajo la signatura *Rare Collection* (8= 76 A 543).

16 He podido consultar el ejemplar de la colección particular del Dr. Dov Cohen, a quien agradezco enormemente la gentileza de haberme puesto en conocimiento de esta edición y de haberme dado

“Drama muy ezmoviente ke se tuvo pasado en Espanya myentres el tyempo de_ la Inkizisyón”. Y, además, indica: “Segunda edisyón del MESERET del año 5661”. De nuevo, tampoco se puede hablar de reimpresión, ya que la paginación y las cajas de texto no coinciden. Lamentablemente, el ejemplar que he podido manejar no está completo, puesto que solo llega hasta la página 16, por estar mal encuadernado. A partir de la página 17 aparece un texto dramático, por su disposición, de forma que quien realizó la encuadernación del volumen mezcló, por equivocación, dos obras. De todas formas, con las páginas conservadas se aprecia que no es una nueva versión, sino la tercera edición –es más acertado que mencionarla como la segunda edición, según pone en la portada, ya que la primera fue la del periódico– de la novela publicada por *El Meseret*.

Ahora bien, retomando la idea inicial de este epígrafe, con solo leer el subtítulo de la edición de 1922 se puede apreciar una gran diferencia con la versión de Tadjer: la España de los califas ha dado paso a la España de la Inquisición. El autor de la adaptación –probablemente el propio Alexandre Benghiat¹⁷– quiso acercar la historia a su público y de ahí la necesidad de cambiar la Córdoba califal –mucho más lejana en el tiempo– por la Córdoba inquisitorial, con lo que, además, se ponen de relieve las persecuciones contra los judíos. Sin embargo, tampoco este gran cambio se puede atribuir a ciencia cierta a la redacción de *El Meseret*:

It seems irrefutable that Ben-Guiat, if he is indeed the direct manipulator of Friedberg’s work, has not been able to resist the temptation of including the inquisitors in the text. My doubts about naming him as the author of the change are due to the existence of another short work that I have not been able to read, entitled *Rahel en el convento*, which appeared in Smyrna without a date – probably toward the end of the las century, translated by Aharón de Yosef Hazán. It has a plot that is similar, one assumes, to the tale that concerns us (Romero 1997: 320).

Tampoco he tenido acceso a ese texto que menciona Romero y que podría haber influido en la adaptación. Sin embargo, de lo que sí hay constancia, según declaran en *El Meseret*, es del hecho de que conocían la obra de Tadjer, puesto que en la redacción del periódico esmirniota tenían ejemplares en venta:

acceso al texto.

17 “Ben-Guiat era no sólo el director de varios periódicos; la mayor parte de éstos –en ocasiones números completos, como ocurría a menudo en la prensa sefardí– la escribía él mismo; redactaba tanto artículos como textos de carácter literario, en ocasiones de creación original y muchas veces traducciones y adaptaciones” (Barquín 1997b: 10).

Al acabar la novela *Salvada del convento* (5º [1900-1901]: 28, p. 19), se explica que se trata de una adaptación de una obra muy interesante publicada en Sofía y titulada *Las memuares* [‘memorias’] de la familia [‘familia’] de David, que ha sido traducida del hebreo por Abraham Mošé Tađer; se recomienda a los lectores y se ofrece a precio moderado en la propia redacción de *El Meseret*. Esto explica la mención del autor y de la obra de la que ha salido el folletín del periódico; no es necesario y no se da, sin embargo, el nombre del autor hebreo y el título de su obra; sólo se indica la lengua original (Barquín 1997a: 87).

Hay que tener en cuenta que la práctica habitual de *El Meseret* era no indicar ni la fuente ni el nombre del traductor o adaptador: “En lo que se refiere a *El Meseret*, la casi totalidad de los folletines de sus páginas no reconocen su carácter de traducción o adaptación y, por tanto, no indican las fuentes. Pero, además, tampoco llevan habitualmente la firma del adaptador” (Barquín 1993: 248). Era, pues, una práctica habitual, ya que primaba, ante todo, el entretenimiento de los lectores, mientras que la autoría no era algo importante. Sin embargo, en este caso –tal vez por el interés en vender los ejemplares de la obra de Tadjer– sí se explicita, de ahí que sea adecuado pensar que el *memuar* de Tadjer es la fuente de la adaptación de Benghiat –por supuesto, en caso de que fuera él quien la realizó y con la duda de si tuvo acceso o no a la obra que menciona Romero–.

Por otra parte, además de la variación en la época –la versión que menciona la Inquisición no hace referencia a ninguna fecha concreta, pero obviamente la acción debe ubicarse varios siglos después de la época califal–, el gran cambio que realiza Benghiat es una drástica reducción de la historia. La primera entrega del folletón *Salvada del konvento* comienza así:

En el tyempo onde la podestanía de la Espanya se espandía en una grande parte de_la Evropa, la sivdad de Kórdova kontava serka 100 mil almas i una grande kuenta de sus moradores eran djudyós. Estos eran patrones de munchos echos, maestros en todo sorte de ufisyo de mano i merkaderes grandes tambyén. Elyos fondaron en la dita sivdad una akademía de sensyas, establisimiento ke ningún reynado en Evropa no avía aínda tuvido la idea de krear. Los más alavados savyos del djudaísmo del Oryente eran a_la kavesera de esta akademía ke era alavada en el mundo entero komo eran tambyén alavadas las fraguas i los lugares de paseo de_la sivdad.

Yo tenía veinte anyos kuando ize un viaje en esta sivdad, mandando de parte de mi padre kon una misyón para el prínsipe podestador de Kórdova. I estando en su palasyo, yo tuve la okazyón de azer la konosensya kon todos los ofisyeres i grandes personajes ke salían i entravan aí i ke tenían relasyones kon el governo. Yo devine el amigo de mun-

chos de elyos i empesí a frekuentarlos (*El Meseret*, 5:26 14 iyar 5661 [03/05/1901]: 6).

Este comienzo se corresponde con el siguiente pasaje del *memuar* número 11 escrito por Tadjer:

Sesh anyos pasaron, i la tyera repozó, i boz de armas i pleytos no sentían más en Espanya, i le ANDULZÍA entera se izo un Reynado arabo, i KÓRDOVA fue la kapitala onde los mohamedanos metyeron el trono, i uvieron unos buenos reys ke governaron kon djustedad i umanidad, i la kuenta de su mor[a]dores suvyó 60 mil almas, i la más grande partida eran djudyós, los kualos se okupavan de munchos echos, maestros en todo modo de ufisyos de mano, merkaderes grandes ke azían merkansía kon el mundo entero, en KÓRDOVA avryeron una *akademía*¹⁸ para enbezar todo modo i sensya ke semejante eshkola, en Evropa no avía aínda. I los más alavados savyos de el Oryente estava a la kavesera {262} de esta akademía, i era alavada en el mundo entero, así la sivdad se fue engrandesyendo kon sus ermozas fraguas, i palasyos muy grandes, komo todas las kapitalas del Oksidente.

Lyo tenía 20 anyos kuando ize un viaje a esta sivdad, ke fue mandado de parte de mi padre, kon una misyón partikolar para avlar kon el *prínchipe*. I estando en su palasyo, tuve la okasyón de konoserme kon todos los ofitseres nuevos ke salían i entravan en el palasyo del governo (Tadjer 1899: 261-262).

Basta con la comparación de ambos pasajes para apreciar el proceso de reescritura, que sin duda merece un estudio pormenorizado que excedería con mucho el objetivo de este artículo. Pero, como ya se ha mencionado antes, lo más llamativo es la reducción. El *memuar* 11 de Tadjer, titulado “La kuverta”, comienza en la página 241 y termina en la página 278. Es decir, ocupa un total de 38 páginas. Sin embargo, la adaptación de Benghiat toma como punto de partida la parte final de la página 261, de modo que elimina poco más del 50 % del contenido del original, casi 20 páginas de las 38 totales. Esto se debe a que en el *memuar* hay dos partes claramente diferentes: la primera mitad es una larga –en exceso, tal vez– contextualización histórica que va desde el surgimiento del islam hasta la conquista y pacificación de al-Ándalus; mientras que en la segunda parte es donde el protagonista, Abraham, viaja a Córdoba y allí salva a Rahel, la judía bautizada en secreto y encerrada en un convento. Así pues, hay una mitad de corte histórico y otra mitad de carácter literario o novelesco. Ante esto, Benghiat, conocedor del

18 Utilizo la cursiva como realce tipográfico en tanto que en el original aljamiado esta palabra está destacada mediante la expansión de sus letras.

gusto del público al que iban dirigidas estas novelas¹⁹, optó por prescindir de todo el componente histórico y se quedó solo con la parte “ezmovyente” del *memuar*.

También las versiones anteriores –la alemana de Reckendorf y la hebrea de Friedberg– comenzaban el relato desde los orígenes del islam, mientras que la acción específica del viaje a Córdoba no se inicia hasta mucho más adelante. En concreto, para el caso del original escrito en alemán, el relato titulado “Der Rahmen” comienza en la página 100 y termina en la 127 y, como es un poco más sucinto en la introducción histórica, la parte novelesca comienza ya en la página 109, es decir, la contextualización ocupa poco más de un tercio del total:

Einst reiste ich nach Cordova in Angelegenheiten einer neuen Lieferung, welche mein Vater mit dem daselbst residirenden Chalifen abgeschlossen hatte. Ich hatte bereits das sechszwanzigste Jahr zurückgelegt; das Kriegsgetöse war längst schon verhallt, und Andalusien trug ganz das Gepräge eines mohamedanischen Staates. Jene Stadt zählte damals über 90,000 gewerbthätige Einwohner, unter denen unsere Glaubensgenossen in starker Anzahl vertreten waren; die Erzeugnisse ihres Fleißes überschwemmt das ganze Morgen- und Abendland. Eine hohe Schule blühte daselbst, welche zu jener Zeit ihres Gleichen in Europa nicht hatte; die größten mohamedanischen Gelehrten des Morgenlandes standen an ihrer Spitze. Was Prachtgebäude, künstliche Wasserleitungen und geschmackvolle Anlagen betrifft, so verdient jene Stadt den ersten Europa's beigezählt zu werden (Reckendorf 1857: 109).

Algo semejante ocurre con la adaptación en hebreo, en la obra *Zikhronot lebet David* (זכרונות לבית דוד). El relato titulado *ha-Takhrikh* (התכריך) empieza en la página 242 y concluye en la página 279. En esta versión, la parte novelesca comienza al final de la página 262:

שש שנים עברו. הארץ שקטה מריב לשונות וחרב מלחמה לא עברה עוד בספרד, ומדינת אנדלוזיה היתה לממלכה ערבית, וקורדובה היתה העיר הראשה; בה ישב מושל מחמדי, הרועה עמו בצדק ועבדיו במישרים. מספר יושביה כבר הגיע עד תשעים אלף נפש, וחלק רב מהם היה מאחינו בני עמנו, בהם חרשים וסוחרים נכבדי ארץ, אשר סחורתם ומשלח ידם פשמו בכל הארצות. שם הוקם בית מדרש לכל דבר חכמה ומדע, אשר לא נמצא באירופה כמוהו, וראשי חכמי קדם עמדו בראשו וישימוהו לתהלה בארץ. והעיר הלכה וגדלה ותיף בבניניה והיכלי המרתה ומשאבי מימיה וגני עדניה שכם אחד על כל ערי הממלכות אשר בארצות המערב. בהיותי בן עשרים ושש שנה עשיתי דרכי אל העיר הזאת, כי שלחתי במלאכות אבי למצוא חפץ

19 Acerca de los éxitos editoriales de Benghiat, que gozó de una gran aceptación por parte del público y de un buen número de editores coetáneos –aunque también su éxito provocó la envidia y la animadversión de otros tantos–, cfr. Bunis (2021b: 357-67).

ולדבר דבר עם הנציב. ובשבתי שם בארמונו נודעתי לאצילי בני הנעורים, פקידי הצבא, היוצאים
 (Friedberg 1893: 262-63). ובאים בחצר הממשלה

Así pues, mientras que la parte histórica de la versión alemana ocupa el primer tercio del texto, en la versión hebrea y, por tanto, también en la primera versión en judeoespañol –la de Tadjer– esta parte ocupa algo más de la mitad. Ante esta situación –es decir, la acumulación de datos históricos que, en el fondo, suponen una contextualización excesiva y, hasta cierto punto, innecesaria para la novela–, no es de extrañar que Benghiat optara, pensando en el divertimento de sus lectores, por prescindir de todo ese contexto y centrarse únicamente en la parte novelesca.

5. La adaptación de *El Progreso*

Una vez repasada la historia de la transmisión de esta historia, es el momento de volver a la última de las versiones conocidas, la que apareció en Xanti en 1924-1925 con el título *La djudía salvada del kovento*, como folletón del periódico *El Progreso*, una publicación relativamente efímera que comienza su andadura en 1924 y concluye en 1925 –hecho relativamente habitual en la prensa sefardí, aunque también hubo periódicos más longevos, como es el caso de “*El Meseret* (en turco ‘alegría, júbilo’), que se funda en enero de 1897 y dura hasta 1922” (Barquín 1997b: 4)–. Como ya se indicó al comienzo, en el prólogo de esta publicación se dice que el cuento está escrito por uno de los redactores del periódico, pero no se hace ninguna mención a todas las versiones previas que existieron de esta novela. Sin embargo, como es obvio, es imposible considerarla como original.

A pesar de todo, hay que tener en cuenta que estamos en un contexto en el que la autoría no es lo más importante, puesto que incluir novelas como folletones tenía como principal objetivo fomentar la venta de periódicos para dar sustento económico a la publicación, de forma que citar fuentes y autorías era lo de menos. Además, no era frecuente copiar palabra por palabra las historias, sino que cada nuevo adaptador les daba también su toque personal, como si la producción literaria previa fuera una suerte de dominio público y cada autor pudiera trabajar con el acervo cultural existente como estimase oportuno.

En el caso de *La djudía salvada del kovento* –título que, de entrada, recuerda en exceso el de *El Meseret*–, Ya’ari (1934: 61, núm. 429) atribuye su autoría a Isaac de Botton. No es de extrañar, teniendo en cuenta que él era el director del periódico y que firmaba –con su nombre o con alguno de sus pseudónimos– gran parte de los artículos del periódico –y, con toda probabilidad, era también autor

de los artículos que aparecían sin firmar—. Además, el ejemplar de la Biblioteca Nacional de Israel contiene una dedicatoria suya, lo cual refuerza la idea de que de Botton debía considerar este texto como obra suya.

En lo que respecta a la novela, como era de esperar, no se limitó a copiar la versión de *El Meseret*, sino que añadió también de su cosecha. El análisis de los cambios, de por sí, daría para un artículo entero. En líneas generales, la versión que hace de Botton se recrea más en los detalles, es más extensa. Esto se puede ver, por poner un breve ejemplo antes de concluir, en el propio comienzo del texto, puesto que el párrafo por el que empieza la versión de *El Meseret* “En el tyempo onde la podestanía de la Espanya se expandía en una grande parte de la Evropa...” es el segundo en el texto de *El Progreso*. Hay un primer párrafo que sirve para ubicar temporalmente la historia:

Era en la manyana del mez de malyo del anyo 1391 el día empesó a amanecer el sol espuntava embyava en la sivdad sus ralyos andorados ke metían el gusto i el sharme, en todos los korasones, las últimas luzes de la noche empesaron a amatarsen i de londje, se vía sobre los umos de las fábricas, a la kalyadés de la nochada sukseda el ruido kontinuo de las mákinas, i una grande animasyón se remarkava en los moradores de la sivdad de Kórdova ke se rendían a sus echos (de Botton 1924-1925: 5).

No es que la fecha²⁰ sea muy ajustada con el tiempo de la Inquisición, pero sí que se aprecia un intento de encuadrar la historia, ya que con el gran cambio que había aportado Benghiat el relato se había quedado desubicado cronológicamente. Además, la datación del texto en una fecha tan señalada en la historia del antijudaísmo medieval de España podría corresponderse con los intereses del autor, ya que también añade algunos pasajes en los que enfatiza el recelo —por no llamarlo directamente odio— de los cristianos hacia los judíos.

6. Consideraciones finales

Este artículo se ha centrado en ofrecer una sucinta descripción de las diferentes versiones que se conocen del relato de Rahel, una judía de Córdoba bautizada secretamente al nacer, separada de sus padres y encerrada en un convento. El relato original, titulado “Der Rahmen” y compuesto por Reckendorf (1857), co-

20 En el original solamente se leen tres cifras, 139, pero hay un último 1 añadido con posterioridad. Debe tratarse de una errata, porque no tendría sentido un número tan bajo, pero tampoco es seguro que la intención del autor fuera poner 1391.

noció dos traducciones: una primera al hebreo, realizada por Friedberg (1893), y una segunda al judeoespañol, realizada por Tadjer (1899) a partir del texto en hebreo. En el caso de las traducciones hay que tener presente que no pretenden ser un trasvase fiel de una lengua a otra, sino que los pretendidos traductores añaden y quitan según consideran oportuno, por lo que se trata más bien de traducciones libres más cercanas a una adaptación que a una traducción propiamente dicha.

Tomando como base la versión en judeoespañol realizada por Tadjer, el periódico esmirniota *El Meseret* publica en 1901 la gran adaptación de la historia, ya que su autor –posiblemente Benghiat, aunque no se explicita– suprime la mitad del relato al prescindir de toda la contextualización histórica y se queda exclusivamente con la parte más novelesca y conmovedora del relato. La adaptación debió ser bastante exitosa, puesto que el periódico reeditó como libro esta novela el mismo año (1901) en que salió publicada como folletón. Además, un par de décadas después, en 1922, volvió a ser reeditada por *El Meseret*. Pero la historia de la transmisión no termina ahí, puesto que Isaac de Botton, en su periódico *El Progreso* (Xanti, 1924-1925), también publica esta misma historia por entregas, aportando también su propia versión del relato.

Por todo lo dicho hasta aquí, se puede afirmar que la historia de *La djudia salvada del konvento* –nombrada por el último de los títulos, sin olvidar todos los anteriores– gozó de muchísima popularidad entre los sefardíes de las primeras décadas del siglo xx y es un texto complejo que merece un estudio más detallado y pormenorizado, donde deben entrar en juego cuestiones de transmisión, traducción, adaptación y reescritura de una historia que cautivó a lectores de varias generaciones y de diversas comunidades sefardíes.

Bibliografía citada

- AYALA, AMOR (2017), *Los sefardíes de Bulgaria. Estudio y edición crítica de la obra «Notas istorikas» de Avraam Moshe Tadjer*, Berlin/Boston, Walter de Gruyter. <<https://doi.org/10.1515/9783110458473>>
- BARQUÍN, AMELIA (1993), “Las novelas de *El Meseret*”, *Actes del Simposi Internacional sobre Cultura Sefardita*, ed. Josep Ribera. Barcelona, Universitat de Barcelona: 237-52.
- BARQUÍN, AMELIA (1997a), “Un periódico sefardí: *El Meseret* de Alexandr Ben-Guiat”, *Se-*

- farad*, 57/1: 3-31. <<https://doi.org/10.3989/sefarad.1997.v57.i1.859>>
- BARQUÍN, AMELIA (1997b), *Edición y estudio de doce novelas aljamiadas sefardíes de principios del siglo xx*, Leioa, Universidad del País Vasco.
- BENBASSA, ESTHER; RODRIGUE, ARON (2002), *Histoire des Juifs sépharades. De Tolède à Salonique*, Paris, Éditions du Seuil.
- BUNIS, DAVID M. (2021a), “La lingua de los sefaradim en romanización”, *Las ortografías del Ladino*, ed. Ora (Rodríguez) Schwarzwald. Tel Aviv, La Akademia Nasionala del Ladino de Israel: 21-37.
- BUNIS, DAVID M. (2021b), “Alexandre Benghiat’s World War I Diary in Judezmo: A Preview”, *Ovras son onores: Estudios sefardíes en homenaje a Paloma Díaz-Mas*, eds. Željko Jovanović; María Sánchez-Pérez. Leioa, Universidad del País Vasco: 355-84.
- CIMELI, MANUELA (2009), *Encuentros literarios entre Asquenaz y Sefarad. La recepción en la literatura judeoespañola de la obra narrativa de los hermanos Philippson y de Marcus Lehmann*, Basilea. Tesis doctoral inédita.
- DE BOTTON, ISAAC (1924-1925), *La djudía salvada del konvento*, Xanti, *El Progreso*.
- FRIEDBERG, ABRAHAM SHALOM (1893), *Zikhronot lebet David*, Varsovia, vol. 2.
- GAON, MOSHE DAVID (1965), *A bibliography of the Judeo-Spanish (Ladino) Press* [en hebreo], Jerusalem, Ben-Zvi Institute, The Hebrew University.
- GARCÍA MORENO, AITOR (2010), “Glosas frescas en La hermosa Hulda de España (Jerusalén, 1910)”, *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo: identidad y mentalidades*, eds. Paloma Díaz-Mas; María Sánchez. Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas: 51-68.
- GARCÍA MORENO, AITOR (2013a), *Der Rabbi und der Minister. Dos versiones judeoespañolas de la novela alemana*, Barcelona, Tirocinio.
- GARCÍA MORENO, AITOR (2013b), “Glosas de andar por casa en los cuentos sefardíes tradicionales recogidos por Cynthia Crews en Salónica a principios del siglo xx”, *Ladinar*, VII-VIII: 95-112.
- GARCÍA MORENO, AITOR (2013c), “Les gloses comme sources pour l’étude du lexique judeoespagnol: l’exemple de Luzero de la Pasensia (Roumanie)”, *Recensement, analyse et traitement numérique des sources écrites pour les études séfarades*, eds. Soufiane Rouissi; Ana Stulic. Bordeaux, Presses Universitaires: 249-71.
- GRUSS, SUSY (2020), *Las novelas de Judá Haim Perahíá (Salónica 1886–Xanthi 1970)*, Barcelona, Tirocinio.
- GRUSS, SUSY (2021), “La conciencia documentaria de los sefardíes en los archivos personales: el caso de Judá Haim Perahíá”, *Meldar: Revista internacional de estudios sefardíes*, 2: 9-21.<<https://doi.org/10.46661/meldar.5552>>
- HALCÓN MONGE, ISMAEL (2020), “Glosas léxicas en un silabario judeoespañol del siglo xx: ¿Recurso aclarador de préstamos o instrumento ideológico?”, *Meldar: Revista interna-*

- cional de estudios sefardíes*, 1: 31-42. <<https://doi.org/10.46661/meldar.5287>>
- HASSÁN, IACOB M. (1981), “Hacia una visión panorámica de la literatura sefardí”, *Actas de las jornadas de estudios sefardíes*, ed. Antonio Viudas Camarasa. Cáceres, Universidad de Extremadura: 51-68.
- HERNÁNDEZ SOCAS, ELIA; SINNER, CARSTEN; TABARES PLASENCIA, ENCARNACIÓN (2014), “La función de las glosas en *El Trajumán* de Michael Papo (1884)”, *Zeitschrift für romanische Philologie*, 130(2): 397-429. <<https://doi.org/10.1515/zrp-2014-0032>>
- RECKENDORF, HERMANN (1857), *Die Geheimnisse der Juden*, Leipzig, Verlag von Wolfgang Gerhard, vol. III.
- ROMERO, ELENA (1992), *La creación literaria en lengua sefardí*, Madrid, MAPFRE.
- ROMERO, ELENA (1997), “The Theme of Spain in the Sephardi *Haskalah*'s Literature”, *The Jews of Spain and the Expulsion of 1492*, eds. Moshe Lazar; Stephen Haliczer. Lancaster (CA), Labyrinthos: 311-27.
- ROMEU FERRÉ, PILAR (2001), *Los dos mellizos*, Barcelona, Tirocinio.
- SÁNCHEZ-PÉREZ, MARÍA (2019), *El Quijote en judeoespañol. Estudio y edición de los fragmentos publicados en los periódicos sefardíes El Amigo de la Famiya (Constantinopla, 1881) y La Boz de Oriente (Estambul, 1931)*, Barcelona, Tirocinio.
- SCOLNIK, JULIE (2014), *Nat Pinkerton. Diez novelas policíacas en lengua sefardí*, Barcelona, Tirocinio.
- STUEMUND-HALÉVY, MICHAEL; STULIC, ANA (2015), *La boz de Bulgaria. Vol 2. Bukyeto de tekstos en lingua sefardí. Livro de leitura para estudyantes: Novelas*, Barcelona, Tirocinio.
- SUBAŞI, DOĞA FILİZ (2016), “Glosas parentéticas en una obra historiográfica sefardí: Yildiz y sus secretos: el reino de Abdul Ĥamid, de Ísac Gaḅay”, *Sefarad*, 76 (2): 455-89. <<https://doi.org/10.3989/sefarad.016.015>>
- TADJER, ABRAHAM MOSHE (1899), *Los memuares de la familia de David*, Sofía, vol. II.
- YA'ARI, ABRAHAM (1934), *Catalogue of Judeo-Spanish Books in the Jewish National and University Library of Jerusalem* [en hebreo], Jerusalem, The Hebrew University.

Cristóbal José Álvarez López es profesor del Área de Lengua Española en el Departamento de Filología y Traducción de la Universidad Pablo de Olavide. Es licenciado y doctor en Filología Hispánica por la Universidad de Sevilla. Su tesis doctoral, *Estudio lingüístico del judeoespañol en la revista “Aki Yerushalayim”*, fue defendida en el Departamento de Lengua Española, Lingüística y Teoría de la Literatura de la Universidad de Sevilla en septiembre de 2017. Sus líneas de investigación incluyen la historia de la lengua española y, en especial, el judeoespañol.

cjalvarez@upo.es